

IDENTIDAD



SEXUALIDAD NÁHUAT

Rafael Lara Martínez

PÁG. 3-4

AULA ABIERTA

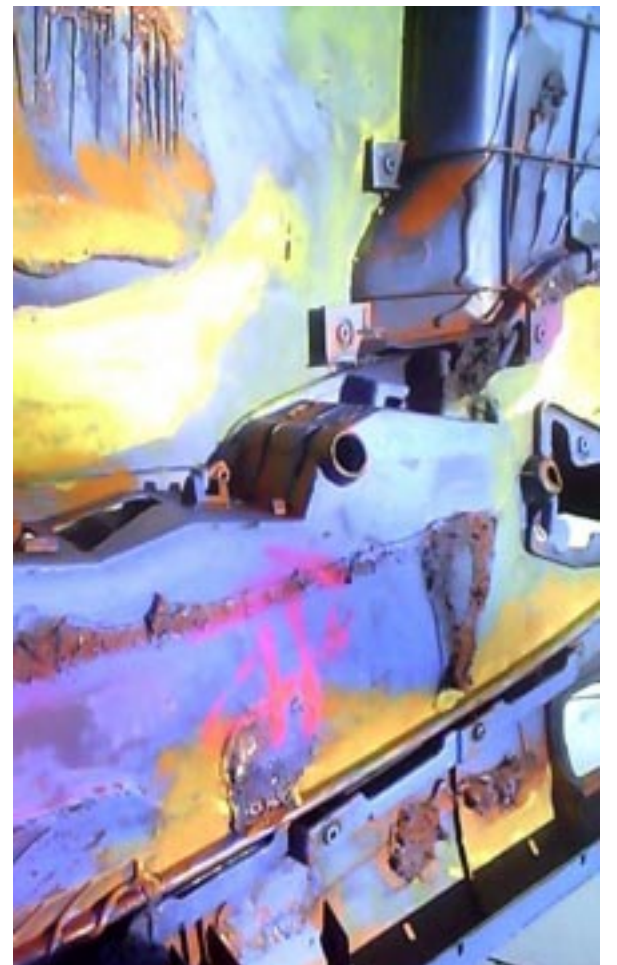


LA GENERACIÓN OLVIDADA

Mauricio Vallejo Márquez

PÁGS. 6-8

PLÁSTICA



PUERTAS DELIRANTES DE RONAL ABREGO

Modificar el caos con el arte, sublimar el pensamiento y la emoción utilizando materiales que normalmente están condenados a la fundi-

ción y al reciclaje. Es una de mis tareas, mostrar que es posible transformar nuestro entorno, como ser la flor de loto en el pantano putrefacto. Pintar sobre estructuras de puertas de

carros, no es un soporte «normal» para la pintura, es un soporte que me permite crear volúmenes muy singulares, y el color fluye con naturalidad; sin duda, el mensaje y las

emociones expresadas en este soporte adquieren una voz diferente. Sonríe siempre cuando pienso, si el arte modifica al hombre o el hombre modifica al arte, el ejercicio

filosófico lo ejecuto a cada pincelada. ¿Por qué? La obra de los artistas cuando en un principio no es comprendida, es deber del artista educar al público ¿es también

una tarea más del artista? Es otro debate que soluciono en cada mancha y cada signo que surge en la estructura del carro. Siempre suena en mi memoria cuando los

creadores del impresionismo fueron sujetos de burla e incomprensidos, pero hoy es una ventana que abre universos insospechados en las artes.



LEAMOS SALVADOREÑOS

Un país que lee crece

VENTANA

El tiempo callará mi silencio pacífico y mis cóleras mudas. (Mauricio Vallejo, 1958-1981)

Música

SALVADOREÑO TOCA CON ÉXITO EN VIENA

Con un recital de guitarra, a cargo del músico salvadoreño José Luis Preza Díaz, se conmemoró el mes de la Independencia el pasado sábado 25 de septiembre en la Embajada de El Salvador en Viena, Austria. Composiciones originales, con un toque moderno y fresco, entre lo clásico, el rock y hasta destellos del trópico, se sienten en las melodías que durante

años ha compuesto José Luis, residente en Viena hace casi 10 años. Entre su repertorio podemos encontrar: Para Eugenio, Vereda, Fugados, entre muchos otros temas que se pueden escuchar en su sitio en Internet www.preza.org. Autoridades de la embajada contactaron al músico para el evento al cual asistieron personalidades, cuerpo diplomático y la comunidad salvadoreña en ese país.



LA ACADEMIA HIZO JUSTICIA

Mario Vargas Llosa (1936, Perú) es el sexto premio Nobel de literatura de Latinoamérica. Después de una espera de más de 20 años Llosa obtuvo el galardón el jueves pasado. El comité Nobel afirmó que el novelista fue ganador por: "su cartografía de las estructuras del poder y su reflejo agudo de la resistencia del individuo, de su revuelta y de su trabajo". "Varguitas" ha escrito las novelas: Conversación en la Catedral, La Casa Verde, El Hablador, Los Cachorros, La tía Julia y el Escribidor y La Fiesta del Chivo, entre más de una decena de exitosos títulos.

BITÁCORA

La pluma, el valor y la guerra



Mauricio Vallejo Márquez

Antes de explorar un mundo desconocido debemos de prepararnos, sino podemos perdersnos. Eso es lo que ha sucedido en la historia de nuestras letras. Se habla mucho de la bibliografía de ibéricos, ingleses, estadounidenses, chinos. De creadores como Homero, Shakespeare, Cervantes, Neruda, García Márquez y de la imprescindible teoría literaria, pero poco se conoce acerca de nuestros prosistas y poetas. Aunque es necesario conocer la literatura universal, primero debemos comprender la nuestra, la de autores que vivieron por años en este territorio, que hablan nuestro mismo castellano con esos modismos y palabras que nosotros discernimos, y así lograr una mayor dimensión uniendo ambas líneas de estudio. Es fundamental que continuemos explorando para saber acerca de la tradición literaria en El Salvador, para que seamos parte de ella.

Es curioso que la mayoría de libros didácticos acerca del tema finalizan las crónicas de los literatos nacionales con la generación Comprometida, con la excepción de un par de casos como los libros de Rafael F. Góchez, que presenta a varios escritores posteriores a los Comprometidos. En artículos sueltos se mencionan algunos autores y se citan sus obras, pero no existe un panorama completo de los creadores cuzcatlecos, quizá por falta de datos o quizá por que la guerra pretendió que se olvidaran. Los pocos volúmenes editados acerca del tema ahondan en Roque Dalton, quien también es parte esencial de nuestros anales, pero dejan de lado a más de una veintena de escritores que le precedieron y que tienen propuestas interesantes. Chema Cuéllar, Villafuerte, Suárez Quemáin, Mauricio Vallejo, Lil Milagro, Amada Libertad son nombres que deben estar presentes en nuestros libros, ellos al igual que sus compañeros dejaron una obra que es importante analizar para descubrir cuál es el eslabón que le falta a estas nuevas generaciones de creadores.

Hay una deuda con los literatos de la guerra, por ejemplo la generación de 1970 nos mostró que la tradición de denuncia se mantuvo y que la Generación Olvidada no sólo la siguió sino que estos sacrificaron sus vidas por mantener firmes sus ideales para legar una costumbre de lucha más fuerte y que varios de los escritores de 1985 a 1992 compartieron entre la montaña, el fusil y la pluma. Muchos de ellos murieron aún más jóvenes que la Generación Olvidada.

Es penoso que nuestro país no conoce esas historias. Los literatos jóvenes de ese entonces fueron valientes defensores del cambio y talentosos artistas que pudieron llegar lejos en el ámbito de las letras. Tal vez la muerte les impidió concretizar la calidad de sus materiales; sin embargo, los manuscritos y las publicaciones que dejaron son evidencia irrefutable que merecen un nombre en la literatura nacional, no sólo para ser mencionados, también deben ser estudiados. Toda literatura es parte de la historia de los pueblos, es nuestra responsabilidad no olvidar.

Coordinador

Exposición mundial ESCUELAS DE OTROS MUNDOS EN MUSEO MARÍTIMO DE BARCELONA

En el marco de la exposición "Escoles d'altres mons-fotografía i literatura" del fotoperiodista catalán Kim Manresa, se realizó la mesa redonda: La mirada d'mon global per a

l'educació organizado por el Museo Marítimo de Barcelona y la UNESCO de Catalunya. En este proyecto participan 80 intelectuales del mundo, entre ellos 10 premios nobel de literatura, quienes realizaron un breve manuscrito al pie de

cada una de las 80 imágenes que conforman la exposición. Aquí una de las fotografías tomada por Manresa en una escuela de Ahuachapán, en El Salvador.



Literatura

UNIVERSIDAD DE TEXAS TRADUCE «LA TERQUEDAD DEL IZOTE»

Bajo el título «Broadcasting the Civil War in El Salvador», la Universidad de Texas acaba de publicar en inglés «La Terquedad del Izote» de Carlos Henríquez Consalvi, libro testimonial que narra su experiencia durante la guerra civil salvadoreña, como periodista al frente de Radio Venceremos.

«La Terquedad del Izote» publicada por Editorial Diana de México en 1992, ha sido reeditada por Ediciones Museo de la Palabra y la Imagen, libro en forma de diario que narra las experiencias radiofónicas y la vida en los campamentos guerrilleros. La edición en inglés esta precedida por un análisis del historiador Eric Ching, la traducción es de Charles Leo Nagle y A.L. Prince, contiene mapas y fotografías históricas. El libro esta destinado a todos los interesados en la memoria histórica, los derechos humanos, la política de EE.UU y el papel de los medios de comunicación en la guerra. La obra puede ser solicitada a la Universidad de Texas, a través de internet en la dirección www.utexas.edu/utpress/books/conbro.html





FOTO: VOLTAINEN.ORG

LA SEXUALIDAD NÁHUAT

Historia – Concepto: el cuerpo humano y lo Real



Rafael Lara Martínez

Tecnológico de Nuevo México
soter@nmt.edu
Desde Comala siempre...
Ya somos el olvido en que seremos, el polvo elemental en que la historia salvadoreña nos ignora...

«Sexualidad náhuat» ofrece una introducción a un pensamiento indígena de Centro América. El seminario introduce al público a una visión no-occidental de percibir la naturaleza y el cuerpo humano, en la cual no existe una distinción entre el mundo físico y el metafísico. Más que por su estructura lingüística, se estudia la lengua por sus categorías filosóficas de entendimiento implícitas, tales como contar y la mano, alma/energía/psique y el corazón, el cuerpo y un concepto fluido de la personalidad, memoria-olvido y el hígado, poder político y el falo, sumisión y el ano, etc. Lo político imprime su ley en los cuerpos de los vasallos, como tatuaje escrito y palpable que su derecho soberano cobra efecto concreto (lección para la política actual: identidad y personalidad volátiles y fluidas, papel institucional de los «homosexuales», sexualidad como categoría política, configuración política de lo biológico, bio-política, etc.). El taller-seminario atraería a toda persona que desee comprender cómo una matriz simbólica moldea el desierto de lo real (physis). El seminario le interesará al público general que desee expandir su conocimiento sobre la manera en que la cultura afecta la percepción del mundo y del cuerpo humano.

También concierne a antropólogos, especialistas en estudios culturales y regionales, al igual que a estudiantes de historia y filosofía. Psiquiatras, psicólogos y terapeutas se beneficiarían de una discusión profunda sobre una concepción no-occidental del medio ambiente, del cuerpo humano y de la sexualidad condicionada por prácticas culturales distintas, las cuales no derivan de una predeterminación biológica.

La lengua y la cultura
El náhuat o pipil es una lengua en peligro de extinción hablada en la región occidental de El Salvador. Está estrechamente relacionada al idioma hablado por los mexicas (o aztecas, «x = sh») y sus vecinos en el altiplano central de México —náhuatl o mexicano— lengua con la cual se le confunde a menudo. Pertenece a la familia Uto-nahua, una cadena de idiomas que se expande del oeste de los EEUU (Utah, Arizona, Nuevo México...), al norte, centro y sur de México, hasta Centro América. La conferencia enfatiza la idiosincrasia náhuat —aritmética quintesimal (5) en vez de vigesimal (20), concepto divergente del alma/energía/psique y del cuerpo...— sin diluirla dentro de un pensamiento mexica o mesoamericano generalizado. No obstante, es necesario contrastar las nociones pipiles menos conocidas con la abundante bibliografía sobre filosofía mexica. Los mitos y sus conceptos derivados deben estudiarse en la lengua original ya que toda traducción —salvo quizás una literal, «cinco (5) = «lo que toma a la mano o se man-tiene (francés, «ahora»)»— traiciona la intencionalidad náhuat original.

Síntesis
La Introducción (0) sitúa la lengua en un lugar geográfico específico y sus recursos literarios peculiares. La poética náhuat utiliza un procedimiento de reiteración similar a la música minimalista y repetitiva

contemporánea a similar (del «Bolero» de Ravel a Philip Glass, Terry Riley, etc.). Un control estricto de los sonidos y de sus secuencias gobierna el ritmo del discurso literario; v. b., la reincidencia de la frase «ne at», «el agua» en la oración siguiente y la serie de enunciados cortos y precisos: «axkan xini ne at, —Musta inté gi-ma ne at, in-té uetsi ne at: gi-chiu-a yek túnal», «Ahora cae el agua. Mañana no da el agua; no precipita el agua. Resulta útil el sol (Ahora llueve; mañana no gotea. No llovizna. Sale e ilumina el sol)».

La primera (I) sección introduce un ejemplo de disparidad conceptual entre el náhuat y la cultura occidental. La aritmética mesoamericana tradicional ofrece un sistema vigesimal, o a base veinte (20), el cual evoca la clásica representación de Leonardo da Vinci del cuerpo humano desplegado con sus cuatro extremidades extendidas hacia los puntos cardinales. En náhuatl, la secuencia decimal (10) y sus múltiples se reemplazan por la serie siguiente: veinte (20: cempoalli); cuatrocientos (400: centzontli); ocho mil (8,000: cenxiqipilli), etc. En náhuat, esta sucesión la reinterpreta un sistema quintesimal o base cinco (5), para el cual cuatrocientos (400) equivale a cuatro por cinco por veinte (4 x 5 x 20). El aspecto central del número cinco (5) resulta esencial para entender la filosofía náhuat. Su cuenta (púwal) establece un enlace entre la mano abierta —exponiendo sus cinco dedos (maapípil)— cinco mazorcas y los vértices de una estrella distante. De la anatomía humana, el náhuat conduce su reflexión hacia la aritmética, la agricultura y la cosmografía, exhibiendo cada parte del cuerpo como segmento autónomo portador de una noción metafísica o abstracta. Si los humanos habitan poéticamente, es porque piensan quintesimalmente de la mano, cuyos hijos están hechos de mazorcas, hacia una estrella distante que desean asir.



EL NÁHUAT O PIPIL ES UNA LENGUA EN PELIGRO DE EXTINCIÓN. Hablada en la región occidental de El Salvador. Esta estrechamente relacionada al idioma hablado por los mexicas y sus vecinos en el altiplano central de México.

Coyolxauhqui o la mujer en fragmentos
(El cuerpo fragmentado significa derrota total y renacimiento eterno, paso de una vida mortal a otra celestial perdurable, así como la decapitación se halla ligada a la fertilidad terrestre y a su opuesto, la ruina e inundación. El raro torso

desnudo remite a la sumisión sexual y a la pureza. Aguilera, 2001). Si la mano presupone un sistema aritmético, es posible asumir que otras partes del cuerpo también representen campos autónomos de análisis. La segunda (II) sección de la conferencia revela que el cuerpo humano se comporta como un objeto fractal recortado en trozos soberanos que se mueven a su propio arbitrio por un energía psíquica particular. Un mito de creación —La mujer en fragmentos - ilustra la manera en que la cabeza, las cuatro extremidades y el torso entero, de la nuca a la cadera, obedecen a su propia pulsión. En el acto sexual el deseo prevalece sobre los genitales y gobierna la reproducción humana. El conflicto político también regula una intervención directa sobre el cuerpo humano, en la cual el pene y su capacidad de incremento se relaciona al poder, mientras el ano denota el fracaso. La clásica oposición mexica entre «escorpión incontinente» o pene y «flor» o vulva, la reemplaza el contraste kulútsin-kulutchin, «escorpioncillo» o pene y tili, «ano», cuya etimología remite a lo oscuro. La castración marca simbólicamente al vencido. A la postre, las cuevas terrestres y las aberturas corporales custodian las reliquias ancestrales de las cuales renace la civilización actual. Si existe una vida después de la muerte, el pensamiento náhuat nos obliga a reconocer que también hay una vida antes de la vida. En la tercera (III) sección, la conferencia descubre la Tierra como organismo vivo con necesidades nutritivas semejantes a las de un animal o humano. Esta exigencia dietética establece un prerrequisito sacrificial de los humanos hacia su ambiente natural. Al alimentar a todos los seres terrestres, la Tierra inicia un ciclo biológico y depredatorio. Su «sangre la absorbe la flora» —gitilana ne i yésiu ne



Al presente, la concentración de la historia en lo socio-económico oculta los "cruels modos" que utiliza el poder para adaptar sexualmente a un individuo que alterna entre lo masculino y lo femenino. Según la ley de soberanía, su deseo volátil se somete a las siguientes autoridades que lo moldean a su arbitrio: la tía que lo viste de mujer...

Viene de página 3/

tal)— la cual nutre a animales y humanos. Estos últimos seres gratifican el medio ambiente con ofrendas y sus propio cadáveres para completar el ciclo biológico más sencillo, a saber: Tierra, Plantas, Animales/Humanos. Los mortales consumen la «sangre de la Tierra» disfrazada de vegetal, de la misma manera en que la Tierra absorbe animales y cuerpos humanos. Este acto de alimentación recíproco presupone que existen vidas en mundos paralelos subterráneos, cuyos habitantes trabajan bajo órdenes estrictas de la Tierra como entidad a múltiples figuras según le corresponde a su supremacía. La fortaleza psíquica de un ser la manifiesta su personalidad fluida, la Tierra como Anciano, Serpiente, Árbol y sus cambios de identidad sexual.

Flora que absorbe la sangre la Tierra La cuarta (IV) sección estudia las distinciones y semejanzas entre las tópicas psíquicas del Náhuatl y del Náhuatl con dos o tres centros energéticos: Túnal-Yúltuk-(Ijiak) vs. Tonalli-Yóllotl-Ihiyotl (Energía solar-Corazón-Aliento vs. Cabeza-Corazón-Hígado). El alma o psique se halla dispersa alrededor de un organismo vivo o inorgánico, otorgándole a esa criatura la capacidad de sobrevivir, al igual que la habilidad de proyectar porciones considerables de esa energía a su entorno. El cuerpo se constituye como una entidad fluida que incorpora almas-energía ajena y descarga la suya propia para vivir y modificar su hábitat. La fluidez y falta de auto-contención de la energía explican que un organismo propague fracciones de su propia energía psíquica hacia fuera de sí. Esta falta de fronteras entre la persona y su entorno señala una cierta ubicuidad del concepto náhuatl de persona, tal cual lo ejemplifican las figuras múltiples de la Tierra. Un corolario esencial de la tópica psíquica considera que la energía diseminada en el cuerpo de los humanos también la comparten animales, plantas y seres inorgánicos. Por esta distribución universal de la energía, entre todas las criaturas, injertar un árbol, destazar un animal, quebrar rocas y mutilar humanos serían instancias de una intervención cultural idéntica en su propósito de intervenir el transcurso natural de las cosas.

En la quinta (V) sección, la división del día, de las estaciones y del paso del tiempo se relaciona con la rotación del universo, con la Vía Láctea (Mixpanti, «cerco nublado») y con los dos planetas centrales y regentes: el Sol (Túnal, nótese su relación con uno de los centros energéticos) y la Luna (Métsti). La dicotomía del año tropical regulado por sus dos regentes, al igual que las dos fechas claves que transforman

una extremidad en su opuesto. La Luna ejemplifica el prototipo de una personalidad fluida y cambiante que se expresa en sus múltiples fases. El satélite nocturno varía su identidad generacional, de una joven solterona y mujer seductora a una matrona con experiencia plena. Esta cualidad que transforma la pureza de una virgen en la de una dama calificada define un espanto y una personalidad fluida que afectan todas las cuestiones terrenales (maultía, «espantar, aterrorizar»; nótese el equivalente Terra-Terror). La Luna gobierna las mareas o ritmos menstruales de la mar, los terremotos, el volcán de Izalco y otros fenómenos terrestres.

En la sexta (VI) sección, la conferencia analiza someramente un motivo narratológico universal: el descenso a los infiernos. La secuencia estricta de tópicos poéticos los enumera el cuadro siguiente. La discusión se concentra en el contenido sexual explícito de varios motivos, tales como la edad y el género masculino del neófito (ne piltzin), cuyo descenso oblicuo por una cueva conlleva un acto de penetración. El descendimiento hacia las entrañas de la Tierra implica una exploración de sus cavidades, de igual manera que la cópula supone un examen de las aberturas del cuerpo humano (v. b., cueviar (hurgar los genitales femeninos), palabra coloquial que calca la asociación náhuatl cueva-vagina). La exposición también revela la existencia de una población subterránea, la cual almacena las reliquias de mundos anteriores y de los muertos recientes. Algunos de estos vestigios —los huesos, relacionados al semen, y las plumas, a lo femenino— suplementan el acto sexual para incluir un hecho biológico dentro de una matriz cultural con reglas estrictas. El último tópico relevante al diálogo lo describe la transformación en la identidad de la persona que emprende el viaje al inframundo, cuando emerge de nuevo hacia la «superficie de la Tierra» (talitpak). Esta temática conclusiva ejemplifica el concepto de personalidad mutante y fluida.

Motivos narratológicos náhuatl del descenso ad inferos
Obertura. Siembra y derrumbe de la ceiba milenaria

Un muchacho se interna en el bosque/selva (variante: en el lago)
Encuentra a un desconocido quien le sirve de guía

Desciende al inframundo terrenal o acuático

Observa directamente el inframundo que describe al emerger

Égresa de nuevo hacia la superficie de la tierra (con/sin recompensa)

Recibe recompensa monetaria o en especie (huesos, plumas, plantas, pito...) que le otorga riqueza o prestigio (antes o después de emerger)



En ningún momento a un hombre que desempeña el papel pasivo se le percibe en términos de homosexualidad

Transmite comunicación testimonial de experiencia personal a comunidad o a grupo selecto

La séptima (VII) sección describe cómo se encarna «la astucia de la razón» en una figura animal concreta, el conejo, un pícaro o trickster. El roedor representa uno de los dobles de la Luna, desde época prehispánica hasta el presente. Definida por su cambio generacional, el satélite también manifiesta una transformación decisiva de género. El personaje clave del conejo establece una correspondencia entre la sagacidad y una parte específica del cuerpo, los testículos, como órganos del pensamiento. La conferencia subraya el paralelismo latino de testa/testimonio/testículo (cabeza/testimonio/testículos), así como la notable mutación de la identidad que sufre la Luna. De ser una soltera joven y una vieja matrona, se caracteriza por poseer testículos y, por tanto, como portadora de una perspicacia suprema. Su enemigo y contrapuesto padece un acto cruel de castración, una remoción de los testículos, para expresar su contradicción flagrante (sobre travestismo socialmente aceptado en el campo, véase «La corrección de menores» (1923) de Francisco Escobar Velado).

La octava (VIII) sección concluye con una observación sobre la sexualidad como categoría política. Si se castra al vencido (secciones II y VII), su derrota también puede acompañarse por un acto de penetración que demuestra su subordinación jerárquica recién asignada. En ningún momento, al hombre que desempeña el papel pasivo (cuiloni en náhuatl) se le percibe en términos de homosexualidad. En cambio su propia hija le reclama la falta de goce en la relación. En cuanto al activo (tecuilonti en náhuatl), la misma hija lo acepta como modelo prototípico de masculinidad. Habría una correlación estrecha entre triunfo político —viceversa, fracaso de un movimiento social— y la identidad de género que se le atribuye a sus rivales.

Además, la cópula revela una confrontación sexual entre los participantes, cuyo paradigma mítico lo expresan el Sol y la Luna. En este conflicto de género, el clítoris (iteen, «el diente») actúa como un instrumento cortante e incisivo, el cual amenaza al pene que desea penetrar la abertura inferior del cuerpo femenino, una cueva cuyo «olor fétido» (ijíak) afecta incluso al ser más diabólico. En remedo al

descenso a los infiernos, durante la cópula, existe el riesgo de deglución del pene (el enlace entre el diente de la vagina y el de una cueva proviene de la época prehispánica). La sexualidad oscila del placer de un orgasmo al enfrentamiento gladiatorio o erotomaquia.

Nota final sobre sexualidad mestiza De manera radical, los siguientes versos de Herrera Velado (1923) concluyen cómo «la confusión del sexo» afecta la identidad personal de los pueblerinos mestizos hacia principios del siglo XX. Según el testimonio o «narración verídica» de «Luis llamado Luisa», el odio de su tía por los varones le exige a temprana edad vestirse de «mengala bonita» y ejecutar labores domésticas femeninas. Una imposición y simbolismo sociales deciden su identidad de género. Pero sus gustos masculinos «pecaminosos» establecen una compleja red de contradicciones, en la cual los papeles sociales asignados chocan con un imaginario personal y un cuerpo biológico.

Ya no sé lo que fui ni lo que soy...— un hombre a quien vistieron de mujer, y creen mujer vestida de hombre hoy—.

Al presente, la concentración exclusiva de la historia en lo socio-económico oculta los «cruels modos» que utiliza el poder para adaptar sexualmente a un individuo que alterna entre lo masculino y lo femenino. Según la ley de soberanía, su deseo volátil se somete a las siguientes autoridades que lo moldean a su arbitrio: la tía que lo viste de mujer, «los gustos de muchacho [de una] muchacha (actuar de mujer ante una lesbiana)», el calificativo social de «lesbiana» por interesarse en mujeres, los «asuntos perversos» de un hacedor de «versos», desnudarse y «ser mujer» ante la autoridad policial, los «instintos depravados» en vigor social, las «porquerías y refinadas picardías» de sus empleadores, la «atroz cochinería [que] quiere hacer hombres honrados». El cuerpo humano sometido a regímenes de deseo y poder aún espera que se inicie un recuento histórico del olvido.

Conclusión — Manipulación de cuerpos

Las enseñanzas de la sexualidad náhuatl para el siglo XXI son complejas y variadas para un debate serio sobre una bioética actual. Se dilatan de la jardinería o arte de injertar plantas, a la veterinaria o arte de selección de razas, a la medicina o arte de la cirugía, trasplante de órganos y límite de la vida, a la tortura y la guerra o arte de controlar territorios y su población.

CULTURA

LYA AYALA
SUPLEMENTO 3000

La gente se sube a los buses, la gente pasa caminando, la gente habla, la gente mueve cosas... los ojos de los no oyentes han aprendido a mirar profundo para entender el mundo. En El Salvador la cultura del no oyente pasa desapercibida, esta dificultad no ha evitado que este grupo de la sociedad se quede con las manos cruzadas,

quieren hablar fuerte para que los escuchen, por eso sus manos hablan, susurran, gritan para que los escuchemos.

La profesora Leticia Zelaya, intérprete del Lenguaje de Señas Americano (ASL, por sus siglas en inglés), traduce a los estudiantes no oyentes del Colegio Técnico Ricaldone, y asegura que para estos jóvenes es indispensable contar con este apoyo.

«No es como un aula normal, ellos llegan a recibir la información de la intérprete», dice. La profesora encuentra en este trabajo su realización, pues observa que los no oyentes se integran rápidamente a los grupos, «ellos hacen amigos con facilidad», enfatiza.

Ante la urgencia de proporcionar a los estudiantes no oyentes mejoras en las condiciones educativas, fue que un grupo de padres se reunió para contratar a los pocos intérpretes ASL, cuyo sistema se ha convertido en una herramienta indispensable para adquirir los conocimientos.

«El ASL o lenguaje de señas americano posee una estructura gramatical más compleja, esto les permite desempeñarse en cualquier área», asegura Zelaya.

Maestros y escuelas

Las mayores dificultades para los no oyentes no están en la gente que los rodea, Zelaya asegura que la experiencia como profesora le ha llevado a la conclusión que la gente recibe bien a los no oyentes; pero existe poco interés en su sistema de comunicación.

«Ellos son seres humanos, con las mismas necesidades, problemas... es necesario acercarse a ellos, conocerlos e integrarlos», enfatiza. No todos los colegios y escuelas reciben a los no oyentes. Hasta ahora sólo algunos colegios religiosos se han interesado en ellos. El sistema público no posee ningún programa especial.

«Los intérpretes aquí no tienen plaza de maestros, esa es una dificultad sería porque al igual que el maestro el intérprete desarrolla la misma labor. Creo que las autoridades del ramo no se ha interesado en los intérpretes de ASL», señala la profesora.

Para evitar que sus hijos dejaran de recibir instrucción académica, los padres de los no oyentes pagaban a intérpretes durante las clases para que tradujeran las lecciones a sus hijos.

«La dificultad que tienen es el español y es un proceso de aprendizaje a largo plazo, porque para los no oyentes el primer idioma

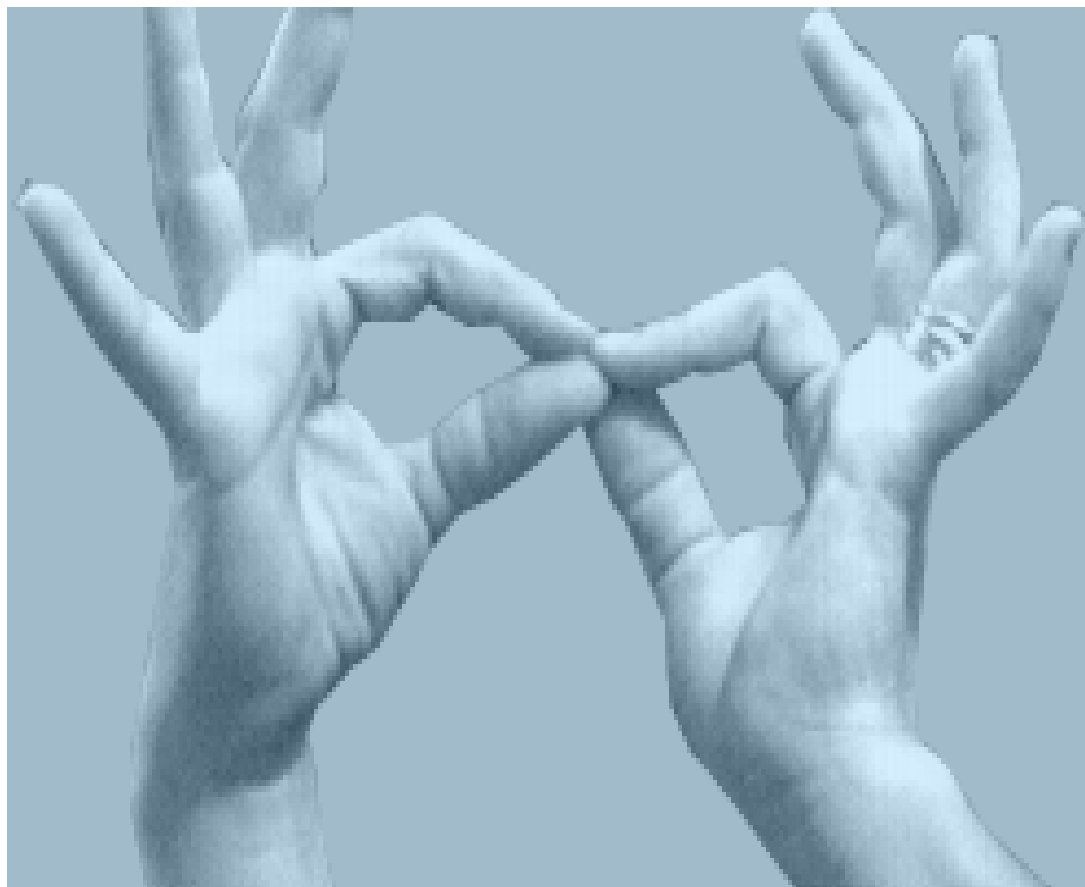


FOTO: GOOGLESEARCH

En El Salvador no existe un lugar de formación profesional de intérpretes ni una asociación colegiada, las personas que trabajan de intérpretes son empíricas.

LENGUAJE DE LAS MANOS, POESÍA DEL SILENCIO

es el lenguaje de señas y el segundo el español o su lengua materna», explica Zelaya.

Pero este esfuerzo de los padres se suspendió hace muchos meses, admite Zelaya.

«El padre de familia quiere dar lo mejor a los hijos, porque una buena educación los prepara para el desarrollo de las competencias en la sociedad», concluye.

Quiénes son ASL

El Programa de Integración de estudiantes no oyentes nació de una iniciativa de los padres de familia de la Escuela Cristiana Para Sordos en el año 1999, la única escuela privada del país para la población no oyentes, en ese tiempo el gobierno sólo ofrecía la enseñanza de un oficio a los jóvenes al terminar el noveno grado, cuando ellos representan una población potencialmente productiva y los padres los sabían y querían una educación de calidad.

La integración contó con un equipo de intérpretes que sirvió de canal de comunicación entre maestros, compañeros de clase y estudiantes integrados, cuyos salarios eran cancelados por los padres de familia. De esta iniciativa muchos de estos jóvenes lograron graduarse en la universidad y otros, lamentablemente, desertaron en la mayoría de casos por problemas económicos. En el país no hay un lugar de formación profesional de intérpretes

ni una asociación colegiada, las personas que trabajan de intérpretes son empíricas, padres de familia, familiares de sordos, amigos y personas interesadas en aprender lengua de signos. Los principales lugares donde aprenden son las escuelas de sordos, en las iglesias y cursos libres que se ofrecen. El programa de integración sigue y son los padres de familia quienes continúan cancelando los salarios a los intérpretes, en años anteriores se contó con ayuda de empresas y padrinos que donaban dinero para este fin, pero debido a la economía actual los profesores dejaron de recibir esta ayuda.

El objetivo principal de los intérpretes es que el programa de integración continúe para beneficiar a toda la comunidad no oyente del país, es una visión de largo plazo, ya que los jóvenes integrados seguirán con sus estudios superiores, lo que abrirá camino a las nuevas generaciones. Para lograr este objetivo es que se necesita de la ayuda de empresas y personas altruistas que deseen apoyar este proyecto.

Si desea saber más de las actividades del grupo de personas que se dedican a enseñar y mostrar el mundo a los no oyentes, puede encontrarlos en Facebook bajo el nombre de **INTÉRPRETES ASL EL SALVADOR**, y si desea ir más allá para apoyarlos búsquelos y descubra



EL OBJETIVO PRINCIPAL DE INTÉRPRETES es que el programa de integración continúe para beneficiar a la comunidad no oyente que seguirá estudios superiores

EL MUNDO DE LAS SEÑAS



1 En 2010 se integraron nueve jóvenes al Liceo Getsemaní; tres, en Colegio Montessori; cuatro, en el Colegio María Auxiliadora; ocho, en Instituto Técnico Ricaldone.



2

De acuerdo al Censo de 1992, la población no oyente representa el 17.6% de la población en el país. No hay datos actualizados.



3

En el mundo hay 123 millones de personas no oyentes, según la Organización Mundial de la Salud (OMS)



ARTÍCULO

NARRATIVA

Octavio Paz EL LABERINTO

JORGE CASTELLÓN
Escritor

Hace unos treinta años ya, en lo que recuerdo era ese parque llamado *Los Planes de Renderos*, existía una estructura ovalada o circular formada por arbustos de mediana estatura, que dispuestos como estaban, le daban vida a lo que conocemos legendaria como un laberinto. Sus paredes entonces, eran de ramas y hojas profundas, tanto, que era imposible ver a través de esas paredes verdes. Sus pasadizos en espiral, eran tan intrincados para un niño menor de 10 años que era yo entonces, que no pocas veces, entrando en él, sentí la verdadera angustia de estar perdido, y la impotencia de no encontrar nunca la salida. La altura de las paredes era tal, que hubiera necesitado el doble de mi estatura para poder ver del otro lado de una de ellas. Así lo recuerdo ahora: amplio, complicado, fatigoso. Entraba corriendo con el deseo de extraviarme. Porque lo emocionante era perderse, aunque causara inquietud y a veces miedo. Era una aventura, un reto de poder encontrar la solución, la salida, dentro de esos intrincados caminos. Tal vez, en sí, no fuese tan complicado, y tras repetidas incursiones, la memoria ya me habría ayudado a una fácil escapatoria de esos círculos. Pero después de tantos años, aun sigo creyendo que cada vez que me internaba en ese laberinto, me perdía, como si fuera la primera vez, siempre. Que al pararme en su entrada, me sentía dispuesto a otra lucha, a otro juego nuevo. Al internarme en este Dédalo, nunca se me ocurrió una estrategia que no fuera la búsqueda de correr incansable por los círculos y alcanzar una salida. Estaba descartado el intento de hacer un hueco y cortar caminos, de perpetrar alguna trampa: lo tenía que enfrentar con mi duda, mis intentos fallidos y mi frustración y nunca me gustó regresar por el camino andado. Quizás porque hace tres décadas, uno jugaba siguiendo reglas inquebrantables; o quizás, porque ese juego, ese símbolo, esa alegoría, lo que fuese- para mí sólo era lo primero y éstas son ya categorías adultas-, imponía

sus secretas condiciones que aquel niño aceptaba espontánea y lúdicamente.

Ese laberinto lo olvidé. El recuerdo de toda esta experiencia se había escondido en mi memoria, hasta que por una casualidad hace algunos días, alguien se refirió al tema de un laberinto en otra parte, y yo pude evocar, en ese momento *el mio*, mi propio laberinto, ése dentro del cual yo había estado. Lejanísimas estaban en aquel tiempo, las cosas que yo había de escuchar o leer sobre ese juego o prueba o realidad: la literatura griega con su Icaro; los cuentos de Borges con sus sueños llenos de cosas sin fin, de escaleras que no van a ningún lado, de monstruosos laberintos formados de entradas que dan a la misma puerta; de Octavio Paz y su *Laberinto de la Soledad*. Lejos, del propio laberinto de mi vida, de las mismas confusiones; de las mismas decisiones inciertas, de las mismas angustias.

Lo vi desaparecer con el tiempo. Primero le vi deteriorado: cortadas las ramas, secas las raíces de sus paredes: arrancado a pedazos. Daba la idea que alguien, que lleva el nombre *tiempo*, lo deshacía a pausas y se complacía en dejarlo mutilado, para continuar más tarde destruyéndolo. Cuando pasaba distraído cerca de su lugar, de su espacio, lo vi perderse en el paisaje, en la memoria, en la distancia que después yo interpusa a su recuerdo... Y me interne por otros pasadizos de paredes invisibles, que abarcaban ya kilómetros; y me perdí por otros pedazos de caminos polvorientos, arenosos, fangosos o nevados. Y ya el andar ya no fue plano: la ruta a veces se quebraba: ora caía, ora subía, hasta no llegar a ningún lado, hasta abrazar quizás al mundo.

A veces, he encontrado gentes en mi camino. Me han alcanzado, los he alcanzado o los he visto pasar de regreso sollozando. Algunos, los he visto muertos a la vera del camino. *Nos hemos reconocido*. Llevamos la misma marca: *venimos de un mismo lugar, pero no sabemos adónde vamos*. Somos los encantados del laberinto de Los Planes, estamos lejos, lo sabemos y hemos perdido el laberinto, el lugar donde estuvo, el parque donde estuvo ese lugar; la ciudad donde estuvo ese parque; el país donde estuvo esa ciudad...

Houston, Texas. Enero de 2008

De los cuentos de Chepe el Cabezón

FLORDEPILA

CAROLINA LUCERO
Poeta y escritora

Flordepila acudía todos los días a bañarse al río, a la hora en que nosotros íbamos a darnos nuestros chapuzones en la gran poza. Allí se quitaba su vestido quedando únicamente en blúmer y jugaba a nadar y a atrapar pececitos en una bolsa. Yo me quedaba con la boca abierta mirándola porque la única diferencia entre los niños y las niñas -que yo le encontraba- es que ella usaba blúmer y nosotros calzoncillo. «¿Cuál es la diferencia que vos decís Mincho?, ¿es el pelo largo?», «¡Mono pasmado!» decía el Mincho, «esperáte que crezcás, ya vasir aprendiendo...» A la Flordepila no le debíamos de hablar. El Mincho decía que su mamá la había ofrecido al demonio cuando se murió su hermana, así que lo más seguro es que él vendría a reclamarla en cualquier momento y por supuesto nadie quiere estar en el camino de tan horrorosa criatura. Por eso ni el Mincho, ni el Tavo, ni yo hablábamos nunca con ella, a pesar de que la graciosa niña nos tiraba pepetos y mamones que caían en la poza, mientras disfrutábamos de aquella vida infantil que Dios nos había mandado.

Los días transcurrieron y poco a poco fuimos viendo a la Flordepila, así como hinchada de la panza. «Yo creo que se comió todos los mamones que no le quisimos agarrar decía el Tavo», «Yo creo que un palo de mamones le creció en la barriga» decía yo. «¡Cáyense dundos!» mandaba el Mincho, lo que pasa es que ella está panzona. «¿Panzona?» «¡Pues claro que está panzona!, si lo estamos viendo... seguramente tiene lombrices como aquel gato que se me murió, que estaba seco, seco y panzón...»

El Mincho se agarraba del pelo y me miraba con aquellos ojos de piedad, como si quisiese que yo no me enterara de que el mundo tenía extraños pecados en los que los humanos caían por el sólo hecho de seguir sus instintos... «Ya vasir entendiendo Chepe, un día vas a dejar de ser tan cabezón y vás a entender...»

Los rumores en el cantón se fueron extendiendo. «Es que la niña Pacita no debió ofrecerle su hija al demonio...», «lo más seguro es que el demonio la tomó por asalto y le puso su negra semilla en la panza para traer el mal al mundo...» «¡pobre cipota!»...

«¿Mamita, qué es eso de que la Flordepila tiene una semilla negra en la panza?», «de eso no hablés Chepito, esa gente es una ignorante...» «ya vasir creciendo y vas a entender...» Mi mamá se echó uno de sus discursos en los que ya no se sabe cómo está el mundo, que ahora los niños ni terminan de crecer y ya abren los ojos porque los padres y las madres no están cerca para vigilarlos. «Por eso mientras tengas madre Chepe, vas a ser bueno... aunque seas cabezón.»

A mi francamente me costaba comprender aquellos lenguajes. Qué tan difícil sería explicar el porqué una niña se pone panzona. De pronto se trataba de alguna indigestión por exceso de tragar agua en la poza; o



«lo más seguro es que el demonio la tomó por asalto y le puso su negra semilla en la panza para traer el mal al mundo...»

quizás era al haber engordado por tanta semita que comía, de aquella que vendía el Nando en la panadería.

«Pues sí», decía la niña Josefa en la tienda, «¿qué se va a esperar de una pobre cipota que la madre es loca, y la hermana también era loca?», «¿a dónde va ir el mundo, con tanta irresponsabilidad? Es que la niña Pacita no debió dejarla sola, debió cuidarla más...»

La panza de la Flordepila era innegable. En la escuela la señorita Cecilia le dijo a la niña Pacita que por favor ya no la enviara porque era una mala influencia para los niños y niñas y que además ese rumor de que *ella la había ofrecido al demonio* despertaba miedos en las otras mamás. La Pacita echando rabietas se había llevado casi del pelo a la pobre cipota.

«Niña Nancha revise a la Flordepila», «a ver si es cierto que tiene la panza hinchada por *la semilla*...»

«Eso a la legua se le ve Pacita, el problema aquí es que como tu se la ofreciste al demonio, lo más seguro es que *la semilla* sea del demonio...» «¡diantres! eso lo voy a averiguar, y voy a descubrir al hijuelaguayaba que le hizo esto. Alguno de los cipotes debe ser...»

Ninguno de nosotros sabía nada. Nunca vimos a nadie acercarse a la bichita. Siempre había algún curioso mirando, pero vivíamos tan despistados y absortos en nuestras propias vidas y juegos que no pusimos atención. De pronto alguno de aquellos visitantes escondidos entre la espesa naturaleza habría sido el causante de tan horrible vejación.

Los interrogatorios fueron infructuosos. La Flordepila parecía vivir en una especie de trance en la que ya no

pronunciaba palabra. En la medida que la panza le crecía, la niña iba presentando malestares. Se le dificultó el poder caminar, ya casi no podía comer porque sentía que la comida no le bajaba, no se podía agachar para hacer pipí y entonces tenía que quedarse parada... «La semilla le va a ir comiendo por dentro y le va a romper la espina, los pulmones, y las paredes de la matriz» decía la viejita huesuda, «es que la cipota está muy chiquita, esto no debió pasarle...» «Yo creo que lo mejor es que la llevés al doctor en la ciudad para que ellos le saquen el mal que vos misma le has acarriado por andar ofreciéndola al más allá.»

La Pacita no tenía dinero. A pesar de habérsela ofrecido al demonio, reconocía que amaba a la pequeña Flordepila y como sea era la única hija que le quedaba; así que recurrió a solicitar ayuda a su enemiga: «Niña Chabela, ¿cree que don Casimiro me hace el favor de llevarme a la niña al hospital, para que me la vean en la unidad de salú o en el hospital?» «Vos tas loca Pacita, después que anduviste echándome a la guardia porque creibas que yo me bía echado a la Xiomarita... ¿cómo crés que yo biera sido capaz deso? El que la cipota fuera loquita, no era para que yo la odiara...» «Le suplico niña Chabela, ayúdeme», «Mirá Pacita, sólo porque yo siempre vivo de la mano del Señor te vuá ayudar... cuando regrese el Casimiro le guá suplicar que te lleve...»

Don Casimiro se tardó dos días en volver de los negocios que andaba haciendo. Se sorprendió un poco cuando su mujer le pidió *hacer aquel favor* a la madre de la Xiomarita.

Subieron a la niña a la cama del picap. Sus ojos vidriosos parecían querer decir algo; no obstante tenía días sin pronunciar palabra, seguramente porque *la semilla* le estaba presionando la tráquea...

Llegaron al hospital. Como en el pueblo cercano había habido un derrumbe, desfilaban los pacientes dando de gritos de arriba para abajo.

A la Flordepila no le quedó más remedio que esperar. Ahí estaba en medio de aquel desparpajo del salón de emergencias esperando a que por fin viniese algún doctor y notara que su pequeña humanidad estaba más inflamada de lo que se esperaba. De pronto como un rayo que cae en medio de la angustia, la muchachita dio un alarido indescifrable que hizo que todos los ahí presentes guardaran silencio. «Hay que atenderla» sugirió uno de aquellos galenos y rápidamente montaron por fin en una camilla a la pobrecita, perdiéndose por aquellos pasillos.

«Señora Pacita» anunciaron a la vieja. «la cipota ya no responde... al parecer su hija rompió la fuente hace unos tres días y el niño se ahogó en la barriga... el problema ahora es que aunque la operemos siempre morirá por el colapso que han sufrido todos sus órganos internos...», «lo mejor será esperar...»

La Pacita ya no se apartó de Flordepila. Un día después, la niña desde sus ojos vidriosos miraba atentamente a su madre, moviendo los labios como queriendo decir un nombre. De pronto el aire desfiló en su ayuda y gritó: «Venancio» y al siguiente segundo expiró.



POESÍA

Del poemario inédito
Las Ventanas (2009)

LYA AYALA

San Salvador, 23 de enero de 1973. Poeta y periodista salvadoreña. Es ganadora del VI premio Alfonso Hernández (1997). Su trabajo aparece en la antología Alba de Otro Milenio del poeta Ricardo Lindo (DPI, 2001), El Libro del voyeur de Pablo Gallo (Ediciones del Viento, La Coruña, 2010). Ha publicado los plaquettes Verde (Casa del Escritor, 2003) y Arrecife (Ediciones la Fragua, 2008).

TUS MANOS

En tus manos nace
el resplandor del hombre
cuando las montañas se abren en flor
en tu mirada
yo amo tu mirada
tus cálidas manos que formaron mi alma
por eso sabes detalles que ignoro
sabes de aquella vez cuando amaba
otro dios ante tus ojos
tus manos tejían
la tormenta en los cristales
y la tristeza no era tristeza
sino eco
sonido
silencio.



FOTO: TUPARAQUÍ.BLOGSPOT.COM

MONTAÑA

El alma decapita los sueños
en la tarde de truenos
rueda hasta el suelo
en la honda herida que ha hecho
el surco sin medida en el cuerpo
no sentiré más su silencio en mi boca
porque el tiempo del alma es sin tiempo
porque el tiempo del cuerpo es una gota
sus ojos
ah sus ojos
mirando la hondura de la montaña
profunda de mis ojos
sólo tu curas aquella herida
la batalla del mar con el alma.

AMOR MÍO

Amor mío, tarde desierta
la tarde sentada en la ventana
el silencio de los poemas
en mis manos
en las sencillas palabras
que brotan
las puestas ordenadas del sol
sobre las blancas pestañas
los árboles de afuera
amor mío,
y el goteo impetuoso
de una gota solitaria
en las tejas.

VARIACIÓN

La lámpara alumbra
la débil sombra
ciertos ojos miran
profundamente una historia
un ser escribe sobre la tristeza
un ser siente y piensa en la tristeza
la tristeza de las cosas que mira
una hormiga solitaria busca el camino
en la sombra herida de la lámpara.

LA NOCHE

Zumba leve el aire en la cortina
olas de viento retumban en el alma
escucho las horas derramar la historia
e inundar el silencio
lo sé porque el misterioso ruido de las cosas
apremia
cuando aparecen rostros en la ventana
el ensombrecido rostro de la noche
escucho pasos detenidos y extraños ecos
distintos en cada sombra
escucho hablar a las palabras en días oscuros
escribo porque la soledad se ahonda
escribo sobre las miradas
sobre las manos tristes llenas de sonidos
eso escribo.

PROSALEGRE

EL ARTÍSTA DEL SILBIDO



Carlos A.
Burgos

— ¿No te duele la boca al silbar tanto?
— pregunté con curiosidad a Armando Dueñas Córdova.

— No porque ya acomodé mis músculos faciales a la variación del aire expelido.

Corrían los primeros años de la década de los cincuenta. En Cojutepeque funcionaba el Lux Club, un negocio de billares y venta de refrescos, situado en una esquina opuesta al parque Rafael Cabrera. Muchos estudiantes del instituto llegábamos para aprender a jugar billar y mientras esperábamos mesa libre nos entreteníamos observando cómo jugaban los grandes.

Entre ellos figuraba el Peche Dueñas. Jugaba con mucha destreza en verdaderos duelos con un fondo musical que él mismo producía al silbar. Desde que tomaba su taco para enyesarlo iniciaba la interpretación de valsos, boleros, marchas y tangos, con una correcta tonalidad.

El Peche formó parte de los jóvenes que organizaron el primer Día Típico en honor de la Reina de la Caña de Azúcar, celebrado el 17 de enero de 1941. En sus artículos periodísticos reconocía las buenas cualidades de los cojutepecanos y admiraba las tradiciones del pueblo.

Cuando ganaba un juego finalizaba la interpretación musical y nosotros le aplaudíamos no por el triunfo sino por la musicalidad silbante.

— ¿Al concentrarte en la melodía desatiendes el juego? — seguimos preguntando.

— No. La clave está en que el ritmo musical es sincrónico con el ritmo del juego. Además, es mi música de combate que me impulsa a derrotar al contrincante.

— ¿Ensayas tu silbido musical?

— No. Silbo sin proponérmelo en la cama, en el baño, en la calle, menos cuando estoy comiendo — reímos.

— ¿Qué sientes al silbar?

— Libero energía sonora de mi cuerpo. Esta energía ha sido acumulada al escuchar música y al expresarla silbando se traduce en satisfacción espiritual.

— ¿Desde cuándo tienes conciencia de tu habilidad artística?

— Hum... Desde hoy, por ustedes que son curiosos. Voy a tratar de perfeccionarla. Quizás ustedes han descubierto un potencial que no había advertido.

— ¿Aprendiste a tocar algún instrumento musical?

— No. Uno mismo es el mejor instrumento. La música está adentro, en el cuerpo, sólo hay que saber sacarla. Por supuesto que hay que tener sensibilidad para registrarla fielmente en nuestra memoria y así disponer de una fuente confiable al momento de exteriorizarla.

Uno mismo es el mejor instrumento. La música está adentro, en el cuerpo, sólo hay que saber sacarla. Por supuesto que hay que tener sensibilidad

Mientras continúa con otra melodía, preguntamos a Beto Rosales, músico de la Banda Regimental, si notaba disonancias en la ejecución silbística del Peche.

— En ningún momento. Silba con ritmo, acompasado, cadencioso, sin desafinar. Es un verdadero artista del silbido musical, único en el país.

Rafael, uno de los estudiantes de aquella época, escuchó silbar a Agustín Lara cuando interpretaba Farolito:

— Oigan silbar al viejito, no le llega al Peche Córdova, nuestro artista del silbido en Cojutepeque.

LITERATURA

Manuscrito inédito

EL COLLAR MÁGICO

SALARRUÉ
Escritor

El *Sagatara* enfermó de un mal extraño y claramente se veía que iba a morir. Y los siete sabios mas grandes de *Dathdalia* en conciliábulo decidieron que no podría curar de su extraño mal sino con la medicina que aconsejara el oráculo del monte *Xill*. Consultóse al oráculo, pues, y el oráculo dijo sin entrar en por menores que curaría únicamente con una gota de vino azul.

Y aquí empezó la búsqueda sin tregua de aquel vino hasta entonces desconocido. La prescripción era harto sencilla y parecía fácil de tomarse en cumplimiento, pero no resultó así cuando después de cuyas deliberaciones, nadie, ni siquiera alguno de los siete sabios pudo decir cuál era ese vino.

Sin embargo, después de algún tiempo el *Sagatara* mirando tras tuvo un sueño muy raro, de esos sueños a colores con carácter simbólico que precisan alguna mente intuitiva que pueda descifrarlos.

Ni los sabios de ciencia ni los sacerdotes ni los sabios de magia ni los sabios de oportunidad pudieron ofrecer una explicación que arrojará algunas luces al sueño del *Sagatara*.

Pero el poeta *Yanka-Suri* se apersonó ante la cámara donde yacía postrado el *Sagatara*. Y pidió verle, y cuando él se lo hubo concedido pidiendo le refiriera en todos sus detalles el sueño que parecía ofrecer un camino al fin para dar con el misterioso vino azul. Y el *Sagatara* haciendo un esfuerzo sonreído dijo *Yanka-Suri*:

— Fue así: Paseaba por uno de los rincones más apartados de mi jardín murado cuando de entre unas huertas de girasoles vi asomar la cara bella y sonriente de una mujer. Tenía todo el aspecto que se atribuye a las alestareas de cuerpo sutil que vuela sin alas entre las espinas y se aparecen y desaparecen a voluntad.

«*Sagatara*», me dijo «no te sorprenda mi presencia, traigo para tí un presente muy lindo y es esta joya», y diciéndolo desplegó entre sus dedos un pequeño collar de piedras luminosas. «Este es el collar que llevarás en tu garganta durante algunos días para poder curar, pues de él irradia un poder mágico».

Y acercándose me puso el collar en el cuello con sus propias manos.

«Está formado por seis piedras distintas de distinto valor y de distinto color, de izquierda a derecha, sobre tu cuello son: La primera una perla, la segunda un zafiro, la tercera un topacio, la cuarta un rubí, la quinta una esmeralda y la sexta un ópalo. Y todas ellas como si fueran letras de un alfabeto misterioso encierran el nombre de una séptima piedra que

tienes que encontrar y añadir al collar».

Y diciendo éstas últimas advertencias abrió ambas manos en señal de adiós y desapareció. En aquel instante mismo desperté recordando el sueño en todos sus detalles lo que me da confianza de poder, por su medio descubrí el secreto de la séptima piedra y del vino azul que estoy seguro está relacionado con ella.

Yanka-Suri pidió permiso al *Sagatara* de retirarse diciendo que esperaba tenerle a la mañana siguiente la explicación del sueño.



Nuestros autores han dejado importantes legados, pero aún existen muchos por descubrir. La guerra y el descuido fueron algunos de los culpables. Es necesario emprender la búsqueda de esos tesoros

Llegó la mañana y *Yanka-Suri*, fiel a su promesa entró en la cámara del enfermo y ofreció el fruto de sus meditaciones nocturnas sobre el ensueño del collar.

«El collar de piedras preciosas» - dijo, «está formado en medida por seis gotas de un líquido distinto:

La perla, que es la primera, es una gota de leche del seno materno y simboliza el amor maternal, el zafiro que le sigue es una gota de rocío símbolo de la pureza e ingenuidad de la niñez que refleja el azul del cielo diáfano, la tercera es una gota de miel símbolo de la dulzura de existir de la juventud ilusionada y dichosa y de la luz del sol temprano, la cuarta es una gota de sangre símbolo de la vitalidad en la madurez y del amor conyugal procreados, la quinta es una gota de lluvia y refleja el verdor del ramaje que es la plenitud de la existencia, es símbolo de esperanza de realización de todos los anhelos mejores del hombre; y la sexta es una gota de sudor que guarda como el ópalo algo turbio y amargo que nace del esfuerzo del trabajo de la lucha contra toda resistencia a nuestros anhelos».

El *Sagatara* estaba maravillado y comprendía que el poeta había dado, en realidad, con la verdadera solución de su sueño.

«¿Y?» -preguntó impaciente. «Tienes alguna idea de cuál será la séptima piedra que debemos añadir al simbólico collar de mi sueño?»

«No puede ser sino el diamante», dijo *Yanka-Suri* -que es como un resumen de todas las otras piedras y las supera en cualidad y su símbolo pues es, sin duda alguna, una lágrima.

«¿Una lágrima?!» murmuró asombrado el *Sagatara*.

«¿Una lágrima?!» que es símbolo del amor universal y la sabiduría: la gota de leche, la gota de miel, la gota de sangre, la gota de agua y la gota de sudor que recibieron el espíritu en ellas y si sublimizamos por él hasta trocarse en vino: el vino azul que es agua-espiritual y que embriaga de piedad, que es el verdadero amor, el único amor integral y eterno.»

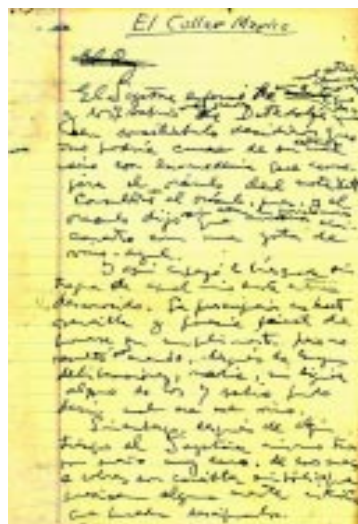


FOTO: CORTESÍA DEL MUPI

Mapa de O'Yarkandal. La mente de Salarrué creó un mundo fantástico en el que la aventura, la sabiduría y el tiempo parecerían un mundo alterno al nuestro.



Salarrué

Salvador Salazar Arrué es el narrador salvadoreño más respetado en el mundo, no sólo por su trabajo con el lenguaje sino por su grandiosa imaginación.

Cortesía del Museo de la Palabra y la Imagen

«EL COLLAR MÁGICO»
UN MANUSCRITO
INÉDITO DE SALARRUÉ

«El Collar Mágico» es un manuscrito inédito actualmente exhibido en la exposición «*Himántara Diama Xitrán: Los Mundos de Salarrué*», en la sede del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI). El manuscrito, sin fecha de creación, contiene una hermosa historia mística de meditación, la cual hoy mostramos, gracias a la transcripción realizada por el pintor Edgardo Quijano, para quien su contenido le hace evocar las narraciones Los Siete

Vasos de Amaremo y Piedras Preciosas, ambas contenidas en O'Yarkandal. El MUPI custodia el Legado de Salarrué, desde hace siete años, el cual contiene el Archivo Personal de Salvador Salazar Arrué, y ha sido sometido a procesos de conservación, catalogación, y se ha estado difundiendo mediante publicaciones y exposiciones itinerantes. Este legado incluye su biblioteca personal, objetos, manuscritos, fotos,

dibujos, pinturas, y objetos que pertenecieron a Salarrué, a su esposa Zelié Lardé y sus hijas Olga, Maya y Aída, todas extraordinarias artistas. *Salarrué* (1899-1975), es un cofre de sorpresas permanente, su legado siempre nos entrega novedades, como este manuscrito «El Collar Mágico», que nos invita a redescubrir los mundos fantásticos de *Sagatara*, el último señor de los mares.